

ANTECEDENTES DEL PENSAMIENTO ADMINISTRATIVO

Época Primitiva

En las sociedades primitivas, la administración se manifestaba en la organización de actividades esenciales como la caza, la pesca y la recolección. La división del trabajo se basaba en criterios como la edad, el sexo y las habilidades individuales, lo que permitía una distribución eficiente de las tareas y la toma de decisiones colectivas para la supervivencia del grupo.

Periodo Agrícola

Con el surgimiento de la agricultura, las comunidades se volvieron sedentarias, lo que llevó a la necesidad de administrar recursos como las cosechas y el ganado. Se establecieron sistemas de almacenamiento y distribución de alimentos, y surgieron figuras de autoridad encargadas de coordinar estas actividades, sentando las bases de la administración formal.

Civilizaciones Antiguas

En civilizaciones como la egipcia, la mesopotámica y la china, se desarrollaron estructuras administrativas complejas para gestionar grandes proyectos como la construcción de pirámides, sistemas de irrigación y la recaudación de impuestos. Por ejemplo, en Egipto, los escribas llevaban registros detallados de los recursos del Estado, lo que evidencia una administración avanzada para la época.

Grecia y Roma

Los griegos aportaron conceptos filosóficos sobre la organización del Estado y la ética en la administración pública. Platón y Aristóteles discutieron sobre la mejor forma de gobernar y administrar la polis. En Roma, se estableció una burocracia eficiente para gestionar el vasto imperio, con sistemas legales y administrativos que influenciaron las prácticas administrativas posteriores.

Edad Media

Durante la Edad Media la administración se centró en la gestión feudal, donde los señores administraban sus tierras y recursos. La Iglesia Católica también desarrolló una estructura administrativa jerárquica para gestionar sus vastas propiedades y actividades.

Renacimiento y Mercantilismo

El Renacimiento trajo consigo una renovación del pensamiento administrativo, con un enfoque en la eficiencia y la racionalización de las actividades económicas. El mercantilismo impulsó la necesidad de una administración más efectiva del comercio y las finanzas estatales.

Revolución Industrial

La Revolución Industrial marcó un punto de inflexión en la administración, al introducir la producción en masa y la necesidad de coordinar grandes cantidades de trabajadores y recursos. Surgieron nuevas teorías y prácticas administrativas para mejorar la eficiencia y la productividad en las fábricas.

Referencia:

Koontz, H., & Weihrich, H. (2012) Administración: Una perspectiva global y empresarial (14.ª ed.). México. McGraw-Hill.